

**LAS TASAS DE ACTIVIDAD EN CASTILLA Y LEON:
UN ANALISIS COMPARATIVO**

Jorge Julio MATE GARCIA
Facultad CC. EE. y
Empresariales
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

1.- INTRODUCCION.

La oferta de trabajo, entendida como la población activa, experimenta una evolución que es el resultado de la actuación conjunta de un factor demográfico y un factor socioeconómico.

El factor demográfico es la evolución de la población en edad de trabajar. El factor socioeconómico se refiere a la evolución de la tasa de actividad.

En esta comunicación se analizan ambos factores haciendo especial hincapié en la tasa de actividad y comparando las cifras regionales con las nacionales.

Asimismo, se ofrece una posible explicación a las diferencias encontradas entre esos dos ámbitos espaciales.

2.- LA POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR.

La población que se encuentra en condiciones de trabajar se aproxima por el grupo de individuos cuya edad es igual o superior a 16 años, tal y como se considera en la Encuesta de Población Activa¹.

La evolución de esta variable viene determinada fundamentalmente por causas demográficas tales como las tasas de natalidad pasadas y los flujos migratorios netos.

La evolución de la población potencialmente activa se recoge en el Cuadro 1. Comprende el periodo 1976 - 1989 y se muestran por separado los datos a nivel nacional y los correspondientes a nuestra región.

A pesar de que las series no son homogéneas durante todo el periodo, ello no dificulta nuestro objetivo. La finalidad del Cuadro 1 es servir de base para la obtención de variaciones porcentuales de la población en edad laboral (Cuadro 2) de modo que se puedan realizar comparaciones entre Castilla y León y el total nacional. En estas circunstancias la falta de homogeneidad no es un problema grave.

¹Con anterioridad a 1980 se contabilizaban todas las personas a partir de los 14 años.

CUADRO 1

EVOLUCION DE LA POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR (en miles)

	Castilla y León			España		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
1976(a)	1930.5	945.4	985.1	26758.5	12803.0	13955.5
1977(a)	1913.7	940.6	973.1	27078.9	12994.8	14084.1
1978(a)	1897.2	935.9	961.3	27403.3	13160.2	14243.1
1979(b)	1884.8	904.4	930.4	27153.8	13035.9	14117.9
1980	1772.4	872.9	899.5	26904.2	12911.6	13992.6
1981	1760.1	872.8	887.3	27232.6	13066.5	14166.1
1982	1761.1	873.3	887.8	27635.4	13225.9	14409.5
1983(c)	1986.0	982.8	1003.2	27972.1	13450.4	14521.7
1984	2013.4	990.6	1022.8	28339.0	13656.8	14682.2
1985	2035.6	1005.0	1030.6	28729.9	13841.9	14888.0
1986	2055.7	1016.9	1038.8	29052.7	13968.9	15083.8
1987	2070.3	1019.3	1051.0	29453.0	14213.4	15239.6
1988	2082.7	1023.2	1059.5	29932.1	14496.9	15435.2
1989	2105.7	1034.5	1071.2	30319.0	14613.1	15705.9

(a) Población de 14 y más años.

(b) Dato obtenido por interpolación

(c) Media anual en la columna de Castilla y León.

Fuente: Encuesta de Población Activa (cuarto trimestre).

CUADRO 2

VARIACIONES DE LA POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR (en porcentaje)

	Castilla y León			España		
	T	V	M	T	V	M
1976-1983	2.87	3.96	1.84	4.54	5.06	4.06
1983-1989	6.03	5.26	6.78	8.39	8.64	8.15
1976-1989	9.07	9.42	8.74	13.31	14.14	12.54

Fuente: Elaboración propia a partir del Cuadro 1

La población en edad laboral se va incrementando en Castilla y León durante todo el periodo, haciéndolo más rápidamente en su segunda mitad. No obstante, el ritmo de crecimiento es inferior, en todos los casos, al que se observa para el conjunto de la población española. Este menor incremento es, probablemente, una consecuencia del descenso de la natalidad en la región castellano-leonesa debido, entre otras razones, al envejecimiento de la población, consecuencia, a su vez, de las importantes corrientes migratorias experimentadas durante las décadas de los cincuenta y sesenta que llevaron fuera de nuestra región a buen número de efectivos de toda una generación.

3.- LAS TASAS DE ACTIVIDAD

El objetivo de este apartado es analizar la evolución de la actividad en Castilla y León y comprobar si existen rasgos diferenciales con el conjunto del país.

La tasa de actividad se define como la relación, en porcentaje, entre la población activa y la población en edad de trabajar. Su evolución se refleja en el Cuadro 3.

CUADRO 3
EVOLUCION DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD GLOBALES Y POR SEXO

	Castilla y León			España		
	T	V	M	T	V	M
1976(a)	48.3	70.0	27.3	49.4	73.4	27.3
1977(a)	47.5	68.9	26.9	49.0	72.3	27.5
1978(a)	46.4	67.6	25.8	48.0	70.9	26.9
1979(a)	46.4	67.2	26.0	47.7	70.2	26.8
1980	47.1	68.2	26.6	48.5	71.7	27.2
1981	46.7	68.4	25.4	48.3	71.4	26.9
1982	46.6	67.9	25.6	48.3	70.6	27.8
1983(b)	46.4	67.5	25.7	48.0	70.0	27.7
1984	45.7	66.4	25.7	47.6	69.3	27.5
1985	44.7	65.2	24.8	47.6	68.5	28.1
1986	45.3	65.7	25.3	47.9	68.5	28.7
1987	46.6	64.9	28.9	49.2	67.6	32.1
1988	46.4	63.6	29.6	48.9	66.5	32.3
1989	46.9	63.5	30.9	49.2	66.8	32.9

(a) Respecto a la población de 14 y más años.

(b) Son medias anuales.

Fuente: Encuesta de Población Activa (Cuarto trimestre).

La dinámica de las tasas de actividad totales presenta una tendencia decreciente² tanto a nivel regional como nacional, si bien en Castilla y León el ritmo de decrecimiento es más acelerado. El diferencial de la tasa de actividad global se situaba en 1.1 puntos al principio del periodo (48.3 en Castilla y León y 49.4 en España) que se convierten en 1.6 puntos en 1983 (46.4 y 48.0, respectivamente) y en 2.3 puntos al final del periodo (46.9 frente a 49.2).

Esta trayectoria queda perfectamente reflejada en el Gráfico 1.

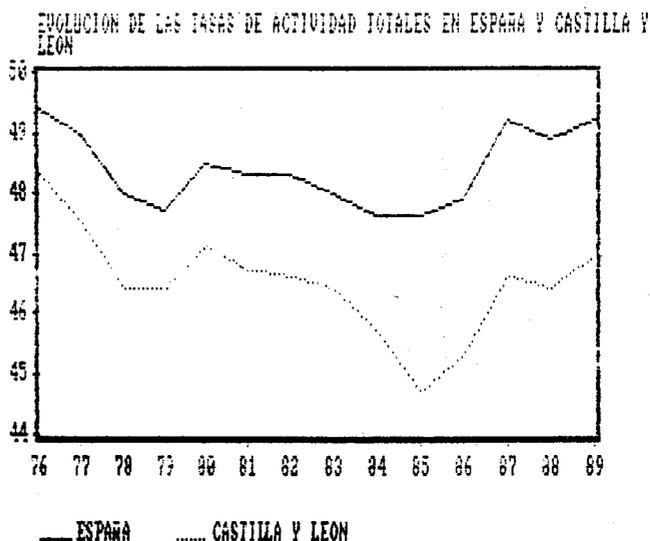


Gráfico 1

De este gráfico también se infiere que la tasa de actividad regional permanece continuamente por debajo de la nacional.

Tanto en un ámbito como en otro se observa una adecuación al ciclo económico del comportamiento de las tasas globales de actividad.

Este fenómeno es indicativo de que el "efecto desánimo" (la tasa de actividad de algunos grupos, mujeres fundamentalmente, es muy sensible al grado de tensión existente en el mercado laboral lo que se traduce en entradas al mismo cuando hay perspectivas de encontrar

²El incremento que se observa entre 1986 y 1987 obedece, en parte, a cambios en la metodología de la Encuesta. En efecto, en el segundo trimestre de 1987 se producen modificaciones en las definiciones de los principales conceptos. Las nuevas definiciones se encuentran en el apartado "Descripción de la Encuesta" que la misma recoge.

empleo y en salidas del mercado en caso contrario) supera en magnitud al "efecto trabajador añadido" (cuando empeora la situación del mercado laboral y el cabeza de familia queda desempleado, entran en la población activa otros miembros de la economía doméstica para intentar mantener los niveles de renta de la familia).

Esta situación se percibe más fácilmente al observar las tasas de actividad por sexos. En estos últimos años se produce un aumento progresivo de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, aunque todavía su grado de incorporación es muy inferior al de los varones. En 1976 el diferencial de la tasa de actividad entre varones y mujeres era de 42.7 puntos a nivel nacional (46.1 puntos en la región castellano - leonesa); en 1982 se pasa a un diferencial de 42.3 puntos (42.8 puntos en Castilla y León); y, finalmente, en 1989 el diferencial es de 32.6 puntos (33.9 puntos en Castilla y León).

Estos datos demuestran lo que acabamos de comentar, a la vez que permiten observar que en nuestra región el diferencial entre mujeres y varones es mayor que en el conjunto del país. Este rasgo es un indicador de que la mujer castellano-leonesa es más reacia, por una serie de factores, a integrarse en el mercado laboral.

Entre otros, cabe destacar algunos que más adelante se comentan con mayor amplitud, como son los relacionados con las circunstancias familiares, el nivel de instrucción y la estructura sectorial de la economía castellano-leonesa.

A pesar de todo, el descenso en la actividad masculina observado en los últimos años se ve compensado, en parte, por el aumento de la participación femenina.

Por último, del Cuadro 3 se concluye que, tanto en lo referente a los varones como a las mujeres, nuestras tasas de actividad difieren, negativamente, de las nacionales, del mismo modo que lo hacían las tasas totales. Esto, unido al menor crecimiento de la población en edad laboral, significa una menor fuerza de trabajo potencial en nuestra comunidad que pueda hacer frente a posibles aumentos de la demanda de trabajo en el futuro.

4.- LA POBLACION ACTIVA

La influencia conjunta de la evolución de la población en edad de trabajar y la evolución de la tasa de actividad, genera una cierta dinámica de la población activa en el periodo analizado.

Puesto que el comportamiento de esas variables presenta diferencias en Castilla y León con respecto al total nacional, cabe esperar, asimismo, ciertas divergencias entre las sendas regionales y nacionales de la evolución de la población activa.

El Cuadro 4 resume esta evolución para el total de individuos y efectuando una desagregación según el sexo.

En este Cuadro queda patente la influencia de la crisis económica sobre el mercado de trabajo. La población activa total ha ido decreciendo tanto en el ámbito nacional como en el castellano-leonés (Gráfico 2) durante una primera fase del periodo en estudio. Posteriormente se observa una recuperación que tiene lugar, primeramente, en el territorio nacional (en torno al año 1980) y, mas tarde, en Castilla y León (hacia 1984). Esta situación produce unos porcentajes decrecientes de participación de los activos de la región en el total nacional que se mantiene hasta 1984. En este año se observa una variación al alza que parece simplemente estacional por cuanto la tendencia es hacia la estabilización desde 1985 hasta la actualidad.

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA TOTAL EN ESPAÑA Y CASTILLA Y LEON (Índice 100 = Cuarto trimestre 1976)

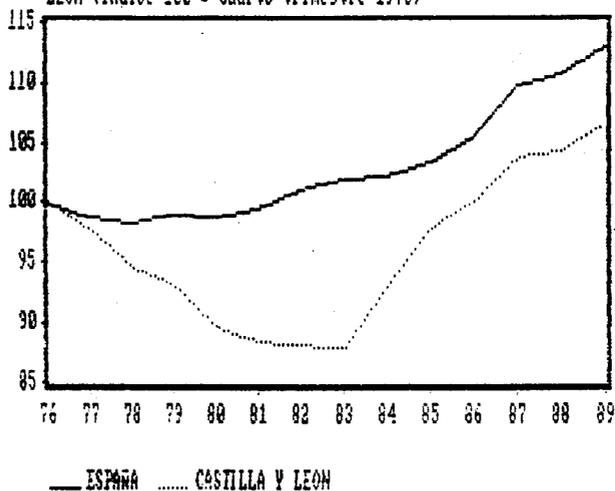


Gráfico 2

Respecto a la diferenciación por sexos, es destacable el hecho de que los porcentajes de activos femeninos en relación al conjunto del país van reduciéndose a pesar de la incorporación creciente de la mujer castellano-

CUADRO 4

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA TOTAL Y POR SEXOS (en miles)

	Castilla y León			España			% C-L/España		
	T	V		T	V		T	V	
		M	M		M	M			
1976	931.6	662.3	269.3	13215.5	9398.3	3817.2	7.0	7.0	7.1
1977	909.7	647.9	261.8	13047.1	9272.3	3774.8	7.0	7.0	6.9
1978	881.0	633.1	247.9	12974.7	9230.5	3744.2	6.8	6.9	6.6
1979	867.2	621.3	245.9	13073.1	9263.5	3809.6	6.6	6.7	6.5
1980	834.6	594.9	239.7	13059.6	9257.8	3801.8	6.4	6.4	6.3
1981	822.3	596.6	225.7	13149.8	9332.3	3817.5	6.3	6.4	5.9
1982	820.4	593.4	227.0	13347.0	9340.9	4006.1	6.1	6.4	5.7
1983	817.4	585.5	231.9	13484.9	9408.4	4076.5	6.1	6.2	5.7
1984	865.7	618.6	247.1	13502.2	9459.5	4042.7	6.4	6.5	6.1
1985	910.5	654.9	255.6	13666.8	9482.9	4183.9	6.7	6.9	6.1
1986	931.0	668.0	263.0	13939.2	9579.2	4360.0	6.7	7.0	6.0
1987	965.6	661.7	303.9	14497.8	9604.5	4893.3	6.7	6.9	6.2
1988	970.1	656.6	313.5	14620.8	9641.0	4979.8	6.6	6.8	6.3
1989	991.1	660.6	330.5	14930.0	9759.7	5170.3	6.6	6.8	6.4

Fuente: Encuesta de Población Activa (cuarto trimestre) y elaboración propia.

leonesa al mercado de trabajo durante la década de los ochenta³.

Esta tendencia es un indicador de que el ritmo de incorporación femenina en el mercado laboral de nuestra comunidad es menor al registrado en el territorio nacional.

Una vez que conocemos la evolución a nivel regional y nacional de la población en edad de trabajar, de las tasas de actividad y de la población activa, estamos en condiciones de ver qué parte de la variación de esta última se debe a cambios en la estructura demográfica (en la población en edad de trabajar) y qué parte ha de atribuirse a cambios en la tasa de actividad.

5.- DESCOMPOSICION DE LA VARIACION DE LA POBLACION ACTIVA

Para efectuar la descomposición aritmética de las variaciones en la población activa se utiliza la metodología seguida por Villaverde Castro y Hernández Perlínes⁴, si bien se ha procedido a extender considerablemente el espacio temporal que su investigación comprende.

Esquemáticamente, tal metodología consiste en lo siguiente. Para ver como ha variado la población activa entre 1976 y 1989 se calcula, en primer lugar, la población activa en este último año manteniendo constante la tasa de actividad del periodo inicial y teniendo en cuenta, únicamente, la variación en la población en edad de trabajar.

En segundo lugar, se halla la población económicamente activa en 1989, manteniendo constante la población en edad de trabajar del periodo inicial.

Los resultados, totales y por sexo, para Castilla y León y España se recogen en el Cuadro 5.

³La tendencia en el caso de los varones es mucho más amortiguada. El crecimiento de la población activa masculina en Castilla y León entre 1980 y 1989 es de un 11 por ciento, mientras que la femenina creció un 37.9 por ciento.

⁴VILLAVERDE CASTRO, J. y HERNANDEZ PERLINES, I.: "La economía castellano-leonesa ante la incorporación española a las Comunidades Europeas"; Cámaras Oficiales de Comercio e Industria de Castilla y León (1982).

CUADRO 5
DESCOMPOSICION DE LA VARIACION DE LA POBLACION ACTIVA (en miles)

		1976	1989	1989
		Población activa (1)	Población activa (2)	Población activa (a) Tasas 1976 (3)
C-L	T	931.6	991.1	1017.1
	V	662.3	660.6	724.2
	M	269.3	330.5	292.9
Esp.	T	13215.5	14930.0	14977.6
	V	9398.3	9759.7	10726.0
	M	3817.2	5170.3	4251.6
		Variación total 1976 - 1989 (4) = (2) - (1)	Variación debida a la estructura demográfica (5) = (3) - (1)	Variación debida a las tasas actividad (6) = (4) - (5) (b)
C-L	T	59.5	85.5	-26.0
	V	-1.7	61.9	-63.6
	M	61.2	23.6	37.6
Esp.	T	1714.5	1762.1	-47.6
	V	361.4	1327.7	-966.3
	M	1353.1	434.4	918.7

- (a) Se toma la población en edad de trabajar del año 1989 y se aplica la tasa de actividad de 1976.
- (b) En lugar de esta diferencia, se podría haber efectuado el cálculo de la población activa en 1989 tomando la población en edad laboral de 1976 y aplicando las tasas de actividad de 1989. Después se realizaría la diferencia entre los resultados así obtenidos y la columna (1) para obtener la columna (6). Los valores son idénticos a los que aquí figuran. No obstante, se ha utilizado el método más rápido aunque puede enmascarar, en parte, la lógica interna del proceso.

Fuente: Elaboración propia a partir de los Cuadros 1, 3 y 4.

El Cuadro 5 permite comprobar que la evolución de la población activa está muy marcada por las variaciones de la estructura demográfica, pero también por los cambios ocurridos en las tasas de actividad. A nivel regional este último efecto tiene bastante más importancia relativa que a nivel nacional. Se hace necesario, por tanto, ofrecer alguna explicación de las diferencias entre las tasas de actividad regionales y nacionales.

6.- LAS TASAS DE ACTIVIDAD: ALGUNAS VARIABLES SIGNIFICATIVAS

Además de factores de origen coyuntural que explican, en parte, los cambios en la tasa de actividad, existen otros factores de tipo estructural cuya evolución explica la tendencia a largo plazo de esa tasa.

Puesto que estamos buscando explicaciones al comportamiento diferencial de las tasas de actividad regionales con respecto a las nacionales, es lógico centrar el análisis en esas causas estructurales en uno y otro ámbito espacial.

Hemos comentado en un apartado anterior que las tasas de actividad globales tienden a decrecer durante casi todo el periodo, a pesar del dinamismo mostrado por las tasas de actividad femeninas. Sin embargo, ya conocemos que la incorporación femenina al mercado de trabajo es menor en Castilla y León que en el conjunto del territorio nacional (hecho que el Cuadro 6 reafirma).

CUADRO 6
DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA POR SEXOS (en porcentaje)

	Castilla y León		España	
	V	M	V	M
1976	71.1	28.9	71.1	28.9
1977	71.2	28.8	71.1	28.9
1978	71.9	28.1	71.1	28.9
1979	71.6	28.4	70.9	29.1
1980	71.3	28.7	70.9	29.1
1981	72.5	27.5	71.0	29.0
1982	72.3	27.7	70.0	30.0
1983	71.6	28.4	69.8	30.2
1984	71.5	28.5	70.1	29.9
1985	71.9	28.1	69.4	30.6
1986	71.8	28.2	68.7	31.3
1987	68.5	31.5	66.2	33.8
1988	67.7	32.3	65.9	34.1
1989	66.7	33.3	65.4	34.6

Fuente: Elaboración propia a partir del Cuadro 4.

Durante todo el periodo, la participación de la mujer en la población activa regional se mantiene por debajo de los valores nacionales. De este modo, el efecto incrementador de la tasa de actividad global que tienen los aumentos de la tasa de actividad femenina se produce con menos fuerza en Castilla y León.

Aparte de este hecho, las tasas de actividad regionales son también menores por las siguientes causas.

En primer lugar, analizamos los efectos debidos a la composición por edades de la población activa (Cuadro 7).

CUADRO 7
COMPOSICION DE LA POBLACION ACTIVA POR EDADES (en porcentaje)

	Castilla y León			España		
	Menos de 20	20 - 54	De 55 y más	Menos de 20	20 -54	De 55 y más
1979	12.1	52.7	35.2	11.9	55.5	32.6
1989	4.9	78.4	16.7	5.9	80.4	13.7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos provinciales de la Encuesta de Población Activa (cuarto trimestre).

La escasa disponibilidad de información estadística sobre la distribución por edades de la población activa a nivel regional nos ha impedido realizar una diferenciación según el sexo. Sin embargo, el Cuadro 7 es suficiente para darse cuenta de que en Castilla y León el peso de los trabajadores maduros en la población activa es mayor que a nivel nacional (tanto en los inicios como al final del intervalo estudiado).

Este grupo, debido a los adelantamientos en la edad de jubilación y a la existencia de planes de pensiones públicos y privados, presenta unas bajas tasas de actividad. Naturalmente, la incidencia de este fenómeno es mayor en Castilla y León que en el resto de comunidades de nuestro entorno en razón a la información proporcionada por el Cuadro 7.

En segundo lugar, la situación familiar también juega un papel importante a la hora de tomar la decisión de entrar en el mercado de trabajo. La presencia de niños de corta edad en el hogar hace que algún miembro de la economía doméstica (fundamentalmente la mujer) decida dedicarse al cuidado de los hijos.

Este fenómeno da lugar a menores tasas de actividad entre las mujeres no solteras, pero no disponemos de la suficiente información en nuestra región⁵ para conocer si la incidencia de este factor es superior que a nivel nacional.

Lo que sí se puede afirmar es que en nuestra región tiene una gran importancia la población del medio rural. Probablemente, las familias de este medio tienen un mayor número de miembros que las familias urbanas.

Junto a ello, en el medio rural existe un alto grado de autoconsumo que forma parte de la renta familiar y que, generalmente, no se incluye en las estimaciones de la misma. Por tanto, las rentas de las economías domésticas rurales están subestimadas y son más altas de lo que habitualmente se considera.

Ambos fenómenos (el tamaño de la familia y las rentas relativamente altas del núcleo familiar), repercuten en que la mujer casada opte por no

⁵No existen fuentes estadísticas que clasifiquen las tasas de actividad regionales según el estado civil de los individuos.

entrar en el mercado laboral y por tanto se reduzcan sus tasas de actividad.

En la medida en que estos fenómenos actúen más acentuadamente en Castilla y León que en el resto del país, los niveles de actividad serán más bajos en nuestra comunidad.

En tercer lugar, la estructura sectorial de la economía influye sobre las tasas de actividad.

La comparación entre Castilla y León y España se efectúa en el Cuadro 8, para los años 1979 y 1989.

CUADRO 8
DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR SECTORES ECONOMICOS (en porcentaje)

	Castilla y León				España			
	Agricult.	Industria	Construcc.	Servicios	Agricult.	Industr.	Construc.	Servic.
1979 (a) (c)	31.7	20.6	9.9	35.8	18.3	26.0	10.2	41.5
1989 (b) (c)	22.1	20.1	9.8	48.0	11.9	21.6	9.2	49.5

(a) Porcentajes sobre la población activa

(b) Porcentajes sobre la población que trabaja.

(c) Los porcentajes totales no suman 100 porque existe una parte de población no clasificable.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos provinciales de la Encuesta de Población Activa (cuarto trimestre).

A pesar de la pérdida de peso del sector agrario en Castilla y León, su importancia es todavía muy superior a la que tiene a nivel nacional, lo que pone en marcha un mecanismo diferencial respecto a los valores de la tasa de actividad.

De un lado, la mayor parte de la población agraria cuenta con edades elevadas y la progresiva desaparición de las pequeñas explotaciones (abundantes en nuestra región) contribuye a la liberación de mano de obra que opta por no retornar al mercado de trabajo, reduciendo las tasas de actividad.

De todos modos, es posible que el menor nivel de actividad en el sector agrario sea sólo aparente. Probablemente, personas que en las informaciones estadísticas no aparecen como activas sí lo sean, aunque simplemente desarrollen un pequeño número de tareas.

De otro lado, la creciente importancia del sector terciario favorece la progresiva incorporación de mujeres al mercado laboral y este mecanismo es menos acentuado (si bien por muy escaso margen en la actualidad) en la comunidad castellano-leonesa.

Finalmente, unido al factor anterior aparecen los niveles de cualificación.

Las personas con una mayor cualificación tienen una presencia más activa en el mercado de trabajo puesto que una mejor educación y una mayor experiencia habitualmente van acompañadas de unos salarios más elevados⁶.

Es decir, a medida que aumenta la cualificación lo que se deja de ganar (el coste de oportunidad) por no integrarse en el mercado de trabajo es más alto.

Probablemente, el peso importante del sector agrario en la región vaya acompañado de bajos niveles de cualificación⁷ y de escasas tasas de escolarización que, al ir aumentando, dan lugar a disminuciones de la tasa de actividad.

Unido a ello, el coste de pasar a ser perceptor de un subsidio (en términos de renta perdida), no es muy elevado en el caso de personas que, como suele ocurrir en el entorno agrícola, cuentan con escasos niveles educativos y bajas remuneraciones.

Sin embargo, estos son apuntes teóricos que no podemos justificar empíricamente al no disponer de datos de las tasas de actividad según el nivel de estudios para Castilla y León.

7.- CONCLUSIONES

Del análisis hasta aquí efectuado se pueden extraer las siguientes conclusiones.

En primer lugar, tanto la evolución demográfica como la de la tasa de actividad han influido negativamente en la población activa regional en relación a la nacional.

En segundo lugar, la influencia de las tasas de actividad en la evolución de la población activa es bastante más elevada en Castilla y León que en el total nacional.

Finalmente, y unido a lo anterior, todas las variables explicativas de las tasas de actividad juegan en contra de los valores regionales: la población activa regional cuenta con un mayor porcentaje de personas mayores de 55 años que la nacional; el peso del sector agrario es mayor en nuestra región y algo menor el peso del sector terciario; y, por último, es

⁶Incluso la incidencia del estado civil en la tasa de actividad, sobre todo para las mujeres, decrece rápidamente cuando aumenta el nivel de estudios.

⁷No obstante, en "El capital humano en Castilla y León"; Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Castilla y León (1988), se habla de un alto nivel de instrucción general en la población regional. Sin embargo, no se distingue entre el medio rural y el urbano.

posible que exista una menor cualificación de la mano de obra regional, sobre todo en el medio rural.

En definitiva, la situación del mercado laboral regional, por el lado de la oferta, difiere de la situación general no por unas distintas pautas de comportamiento, sino porque detrás de las mismas aparecen importantes factores estructurales característicos de la economía castellano-leonesa.

BIBLIOGRAFIA

- "Anuario de Castilla y León 1990"; Ambito Ediciones, S. A.
- "Anuario Estadístico de Castilla y León"; Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Castilla y León (varios números).
- "Coyuntura Económica de Castilla y León"; Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Castilla y León (varios números).
- "El capital humano en Castilla y León"; Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Castilla y León (1988).
- "Encuesta de Población Activa"; I.N.E. (varios números).
- ESPINA, A.; DE MIGUEL, C.; y LEGUINA, J. (Grupo de Trabajo de Empleo): "La oferta de fuerza de trabajo: Situación y perspectivas", en "Estudios de Economía del Trabajo en España I. Oferta y Demanda de Trabajo"; Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (1985).
- GARCIA CAMACHO, M. F. y NOVALES, A.: "Características y predicciones de la participación femenina en España"; Documento 88 - 03, FEDEA (1988).
- HAMERMESH, D. S. : "La Teoría Económica del Trabajo y los Salarios"; Alianza Editorial (1984).
- NOVALES, AA: : "La incorporación de la mujer al mercado de trabajo en España: participación y ocupación"; Documento 88-14, FEDEA (1988).
- VILLAVERDE CASTRO, J. y HERNANDEZ PERLINES, I.: "La economía castellano-leonesa ante la incorporación española a las Comunidades Europeas"; Cámaras Oficiales de Comercio e Industria de Castilla y León (1982).